

Es hora de ser “smart”

Fernando Pérez González
Director General Gradient

Para valorar cuánto ha cambiado la vida de los ciudadanos en los últimos veinte años basta con sacar del bolso o bolsillo uno de esos terminales inteligentes que nos permiten consultar enciclopedias, hacer reservas de viajes o ver el pronóstico del tiempo sin más que posar los dedos sobre un cristal. Paradójicamente, las ciudades no han evolucionado de forma pareja, hasta el punto de hacerse patente un desajuste entre su oferta actual de servicios y la percepción que sus habitantes tienen sobre las soluciones que las nuevas tecnologías podrían proporcionar. Lo cierto es que aplicaciones que hace dos décadas parecerían de ciencia ficción, hoy son perfectamente factibles.

La ciudadanía demanda nuevas formas de interacción con las ciudades. Ya no basta con proporcionar información básica a través de una página web; las exigencias han aumentado en términos de movilidad, servicios o gobernanza, por poner solamente tres ejemplos. La persona que se ha acostumbrado a que su teléfono le informe del restaurante italiano más próximo quiere también saber qué camino debe seguir para evitar los atascos, o dónde se encuentra la plaza de aparcamiento disponible más cercana. Y ello requiere obtener, gestionar y suministrar la información de un modo inteligente, dando paso a un nuevo concepto: la “smart city”, a menudo traducido como “ciudad inteligente”, aunque haciéndolo se pierde el apropiado matiz de “ciudad lista”, consustancial al término en inglés.

No sólo las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) constituyen una pieza esencial de una “smart city”, sino que el propio entorno urbano da lugar a nuevos retos para las TIC derivados de la toma automática de decisiones a partir de gigantescas cantidades de información. Tal es el valor de toda esa información, si se procesa adecuadamente, que las ciudades tienen una oportunidad perfecta para “refundar” sus estructuras y procesos. Muchas ciudades en todo el mundo han comenzado este ejercicio de reflexión que va a cambiar para siempre las relaciones de éstas con sus habitantes y es de tal alcance que pronto “ciudad habitable” y “ciudad inteligente” serán conceptos indisolubles.

Vigo, en su condición de líder económico y social de la región Sur de Galicia-Norte de Portugal, no puede ser ajena a este movimiento. Si bien lleva ya varios años dando pasos en la dirección correcta, involucrándose en proyectos prometedores y orientando recursos económicos para facilitar la vida, la participación y la movilidad de sus ciudadanos a través de las TIC, tiene por delante un inmenso camino por recorrer.

La ciudad tiene ante sí una magnífica oportunidad siempre que sepa contar con el potencial de que dispone: el tejido industrial más fuerte de Galicia, una ciudadanía dinámica y comprometida con su entorno, y sobre todo, el conocimiento que sobre este tema ha acumulado su sector de I+D+i, no en vano Vigo cuenta con una universidad de referencia internacional, y cuatro de los

cinco centros tecnológicos de excelencia que existen en Galicia. En particular, en el ámbito de las TIC, de extraordinaria relevancia en el ámbito de las “smart cities”, nuestra ciudad cuenta con una reconocida Escuela de Ingeniería de Telecomunicación, y con el Centro Tecnológico de Telecomunicaciones de Galicia (Gradiant).

En poco más de cinco años de vida Gradiant ha conseguido ser un referente a nivel internacional en muchas de las tecnologías clave para la implantación y el funcionamiento de una “smart city”: la Internet de las Cosas, las redes de sensores, el análisis inteligente de vídeo, la optimización del espacio radioeléctrico, o el análisis de “grandes datos” sólo son algunos ejemplos del conocimiento que desde Gradiant ponemos a disposición de la ciudad para convertirla en “smart”. Gracias a las empresas que confían en nuestra capacidad, todas estas tecnologías se han traducido en productos y servicios que han llegado ya al mercado.

Pero además del conocimiento, en Gradiant tenemos el talento humano y la experiencia. Participamos desde su inicio en el proyecto Smart Coruña, un ambicioso programa que convertirá la ciudad herculina en la anfitriona de la primera plataforma integral de gobierno de una “smart city” en España. Un proyecto que puede servir en el futuro como experiencia piloto para otras ciudades de España y de Europa.

Como certeramente señaló en una ocasión Alan Cooper, padre del popular lenguaje de programación Visual Basic, no existe la ventaja de ser el primero en llegar, sino la de ser el primero en ganar. Otras ciudades nos preceden, es hora de que seamos “smart”: inteligentes; y listos.